

Tierra y Libertad

Otra vez los tranvías

Por fin, después de una prolongada ausencia, con secuestro y todo, Mingo reaparece en las visibles columnas del paladín anarquista «Tierra y Libertad», dispuesto a dar la carga; pero no con sable en mano ni con la bayoneta calada como acostumbraban hacer los encargados de matar las aspiraciones del puerto y la libertad ciudadana; si, con la rebelde lanza del pensamiento, de su pluma que seguirá poniendo al corriente los chanchullos e indignidades de una campaña despótica. Toda letra, cada palabra son puñaladas que van directamente dirigidas al corazón del despota engredido, del tirano cruel y egoísta.

¿Al corazón le dicho? Cuando el sistema capitalista lo ha tenido? Nunca. El capital y quien dice capital dice Estado, crea y fomenta el crimen, el robo, la devastación y la prostitución más descarada que se conoce.

La inmoralidad a todas luces reina en este ambiente de corrupción y de miseria. Impregnada de sangre proletaria va gotando por las calles del pueblo capitalista, del pueblo burgués, del Estado feo y sanguinario con sus leyes, con sus cárceles y presidios con sus fusilamientos y sus mordanzas inquisitoriales.

Sistema vergonzoso e indigno de la moderna civilización. Entre esa falta de degenerados puede contarse el director de los tranvías de Barcelona. El gentil hombre sin nada de gentileza y menos de caballerosidad. El que ofrece bajo palabra de honor una cosa y después da otra. El que engañó a la comisión gestora para la liquidación de uniformes.

El que a la corta o a la larga no ha desembolsado ni cinco, se ha burlado de los tranviarios con órdenes y contraórdenes sucias, amañadas e incomprensibles para llegar a la finalidad que de un principio se propuso. La finalidad del robo, de la estafa.

¿Para quién se habrán hecho las cárceles?

Y ahora vamos a tocar otro asunto en donde el prócer director vuelve a clavar las uñas.

Sabido es que el obrero tiene cuatro días de descanso al mes y si trabaja uno de esos días cobra doble jornal; pues bien, en los tranvías de Barcelona, (se-

El problema de la mujer

Precisa auxiliar a la mujer. No hay que desampararla.

La mujer debe instruirse, penetrar en nuestros medios. Conocer nuestras inquietudes, que son las suyas.

Precisa que el hombre abandone el bar y busque la escuela, la biblioteca, el libro. Pero su compañera, su hermana debe acompañarle a estos lugares.

Precisa curarse de todos los prejuicios que el mundo burgués nos inculca.

La idea religiosa, la idea de patria, ejército, magistratura, son ideas insanas, ideas de opresión, defensoras de la tiranía, que debemos desechar de nuestra mente.

Todos los que propagan estas ideas están vendidos al capitalismo, son enemigos del proletariado y hay que aplastarlos.

Es preciso que el proletariado se comprometa bien de estas verdades y las inculque a las mujeres para que a su vez ellas las inculquen a nuestros hijos.

Hay que hacer un nuevo mundo cuya estructuración sea sana, humana, amorosa, justiciera.

Y para ello, precisa que seamos nosotros los que eduquemos a nuestros hijos. Nada de llevarlos a escuelas confesionales que embotan la inteligencia. Nada de llevarlos a escuelas oficiales que castigan sus iniciativas. Antes que llevarlos a estos centros que en vez de educar envilecen, mandarlos a jugar al campo.

Precisa implantar de nuevo la enseñanza racionalista sistema Ferrer Guardia, para que nuestros hijos aprendan a cultivar la inteligencia, la voluntad y el dominio de la animalidad ancestral que retona a veces en nosotros.

Enseñanza igual para nuestros hijos y para nuestras hijas.

Debemos convertirnos en educadores de nuestras mujeres, empezando por ser amables, cariñosos, bondadosos con ellas, dejando de ser amos, dueños, tiranos para convertirnos en compañeros a fin de hacer de ellas unas buenas compañeras.

Hay que inculcar a nuestras novias, hermanas y amigas el amor al Sindicato, a la sección del ramo, a que aprendan a protestar, a rebelarse y, sobre todo, a que concurren a asambleas y conferencias.

Hay que hacerles comprender a las mujeres las causas de nuestro malestar, para que ellas sientan nuestras inquietudes, comprendan nuestras luchas y las crean justas.

Porque el día que las mujeres se solidaricen con nosotros, nos ayuden voluntariamente, adquirirá nuestra propia convicción, sean tan rebeldes como nosotros, habrá llegado el día del triunfo. Ellas y nosotros juntos, unidos y compactos formaremos la potente avalancha que se desplomará sobre el mundo burgués, aplastando a tanto verdugo y a tantas hienas uniformadas.

Nuestra concordia

Es bien sabido que en todo ideal que forma núcleo doctrinal, máxime tratándose del anarquismo, que encarna un alto concepto de la independencia y de la equidad—surgen discrepancias en la apreciación de las cosas; distintas modalidades de estructura y de actividad. Es lógico que así sea. Incluso una tal diferenciación de opiniones puede muy bien tener la virtualidad de fortalecer y depurar el ideal. Una ideología que rehuya la crítica interna; que se halle cerrada a toda exploración y análisis de su contenido está fracasada.

Pero lo esencial de la cuestión estriba en que la diversidad, la diferenciación de opiniones, y el choque de criterios que de ello se deduce llegue hasta cierto grado. Discutir ideas con serenidad, sin ánimo de zaherir al que no comparte de momento un criterio igual al nuestro, está bien, pero hacer crítica a base de puros personalismos, o combatir la opinión que, aún dentro del mismo ideal, difiere de la nuestra, haciéndolo con el mismo encono que lo haríamos si se tratara de un adversario que defendiera las ideas más retrógradas y reaccionarias, es algo a todas luces deplorable.

Dijo un pensador, que en el hombre hay siempre la bestia, lo cual significa que en todo ser humano existe como un residuo de debilidades, de ancestrales morbosidades. Quizás la humana especie no pueda llegar nunca a una absoluta perfección. Tal vez en lo que los hombres de ciencia han denominado subconsciente del individuo exista siempre algún asomo de impureza; alguna más o menos atenuada debilidad. Los anarquistas, por supuesto, no podemos estar exentos de lo que tal vez sea ley de un raigambre biológico o fisiológico.

Mas, no en balde se ha concedido una trascendente importancia a la educación. Ella nos enseña a razonar, a comprender el alcance de las cosas, de ahí que merezca la educación, factor determinante, puedan ir amortiguándose aquellas pasiones, aquellas torpes impulsiones que nos hacen ver o crear obstáculos donde en el fondo no puede haberlos.

Las diferencias individuales de sensibilidad son motivo de discrepancias entre los libertarios. Luego entra también en gran parte el espíritu rebañero, que en muchos todavía persiste. Los individuos que aún no han llegado a evolucionar hasta el extremo de poder prescindir de todo tutelaje espiritual; los que, dentro de lo relativo, no tienen una personalidad propia, se hacen seguidores incondicionales del camarada A. o del camarada B. Dichos individuos aun y con ser más o menos destacados en las luchas sociales dada su clarividencia, tienen, como cualquier hijo de vecino, sus puntos vulnerables. Ese fulanismo, esa sistemática adhesión crea caudillajes, banderías y entorpecedoras pugnas entre los militantes.

He citado las diferencias de sensibilidad como causantes también de nuestras discrepancias en la apreciación de las cuestiones que afectan al movimiento libertario. En efecto, así por ejemplo, hay individuos que tienen predisposición para actuar en los grandes núcleos, en la compacta aglomeración de las masas heterogéneas; otros prefieren dirigirse a quienes tienen ya una cierta disposición para adaptarse al contenido de las ideas que se propagan. Hay los que la esperan todo de una convulsión social; ante todo cuanto tiende a la revolución, son factores de efervescencia revolucionaria. Otros, por el contrario, sueñan con una vasta campaña cultural que permita ir superando las inteligencias, haciendo de esta manera aptos a los individuos para vivir una vida más libre y paternal. Hay sensibilidades que necesitan el intenso dinamismo, la existencia febril, en tanto que otros son más bien quietistas o misántropos. De estas diferencias que se observan en el temperamento de los individuos nace toda una gama de apreciaciones doctrinales dentro de un mismo ideal.

Es indiscutible que existen métodos de acción, puntos de vista que reúnen mejores condiciones de éxito que otros. De ahí que sea necesaria la discusión. Pero cuando se percibe que con ella no se aclaran las cosas, antes al contrario, se agudizan más las distancias y se forma una especie de hostilidad, entonces lo importante es buscar un nexo, un punto de convergencia donde puedan concentrarse las actividades, sin que unas sean obstáculos para las otras. Esto es lo que se propuso Sebastián Faure.

con su «Síntesis Anarquista», la cual, indudablemente, como la mayor parte de ideas en esbozo, tiene sus imperfecciones, como ya lo hicieron notar Nettlin, Fabri y otros conocidos camaradas. Mas, lo cierto es que hace falta ir hacia la concordia de las tendencias libertarias. El que podríamos llamar frente enemigo es potente y de contingente numeroso. De ahí que sea una necesidad apremiante extirpar el cáncer de las luchas internas que debilitan la pujanza del anarquismo.

¿Cómo logremos los libertarios llegar a un terreno de armonía? Según mi entender es menester para conseguirlo que cada militante tenga personalidad propia. Que se termine con el culto al fulanismo. Los individuos, máxime cuando se adjetivan de conscientes no deben de ser agrupaciones de cerros en torno de una unidad. Luego, precisar, como ya se ha dicho, discutir ideas, pero teniendo el máximo de serenidad; refernando las tempestuosas pasiones que a veces bullen en el interior de cada uno. Haciéndolo así no daremos el triste espectáculo de mostrar al enemigo nuestras debilidades. Tampoco se dará el caso que desorientemos a quienes se acercan a nuestro ideal con deseos de conocerlo.

Evello G. FONTAURA

En resumidas cuentas...

...Mola se irá cuando se vayan Ventosa, Gascon y Marín y compañeros mártires. Para luego es tarde.

...el medio millón de pesetas que se recaudó para la suscripción a Martínez Anido, está depositado en el «Crédit Lyonnais», a nombre del doctor Albina.

En buenas manos está el panderó.

...en Inglaterra hay 2.580.118 obreros en paro forzoso.

En España no existe este problema porque no se hacen estadísticas.

...Ventosa salió de una importante entidad bancaria de Barcelona, a chusa de su ineptitud manifiesta.

...Eso fue su mayor mérito para que le dieran la cartera de Hacienda.

...cuando Ruffinachs fue llamado a Madrid, por indicación de Despujols, para endosarle la jefatura superior de policía, el antiguo gobernador relampago de Castellón, dijo al Ministro y al General que si fracasaba ellos serían los fracasados.

Por lo menos, Ruffinachs ya sabe a lo que ha venido. Y se sacude las pulgas.

...La Batallón y «Heraldo Obrero» están a la greña y no cesan de tirarse los trastos a la cabeza.

Es muy común entre comunistas. Cuando se hace política, hay que proceder de esa manera o dejar el politiquero.

...el tratado comercial secreto Italo-español va a dar fuego.

Se comprende. Los Estados son los que conceden más importancia a los pactos inmorales. Porque tienen una ética para ellos y otra para los demás.

...Quilones de León cobra cuarenta mil duros oro al año.

Por eso persigue con tanta saña a los refugiados políticos y sociales. De alguna forma ha de justificar lo que lechupa del bote.

...la republicana y democrática Francia ha concedido la Legión de Honor a Charlot.

Bien hecho; nuestra Patria también la tiene. Siempre que se le conceda a la izquierda.

...al pasar a «El Libertario» Castroviejo dijo que el capitalismo es nuestro enemigo más formidable.

Y aun pudo añadir que es el mayor enemigo, incluso de los capitalistas.

OTRO CERO

Los comunistas de «Heraldo Obrero» nos dicen muchas lindas en su último número. Nosotros, que no somos profesionales de la palabra gruesa, y que no estimamos arma de combate el insulto, queremos contestarles por una sola vez. Queremos decirles que nuestra finalidad absoluta, por ahora, es combatir al capitalismo y a la burguesía y no tenemos tiempo para perderlo dedicándolo a «empeñarnos» con los comunistas. Si éstos sigieran nuestra actitud no retardarían el triunfo del pueblo.

Con su actuación son cómplices de la tiranía y aliados de la política burguesa. Queremos suponer, generosamente, que lo son inconscientemente, cegados por sus pasiones mezquinas y les invitamos a reflexión.

No enarbolamos contra ellos bandera de guerra, si bandera de paz. Ahora nos debemos a luchas más nobles.

APÓLOGOS

Ladrones

Un famoso agente de Bolsa, poseedor de dos o tres automóviles, desapareció cierto día de su domicilio dejando un descuberto de algunos millones de pesetas.

Al cabo de unos cuantos días de vagar por parques y callejas, cuando el hambre le obligó, preséntose en un Juzgado diciendo:

—Soy ese pobrecito agente de Bolsa que ha gastado más de lo que ganaba, estafando el dinero de los demás.

Y la relación de sus desventuras enterreció a todo un pueblo que le comprendía históricamente.

El desgraciado estafador está en libertad y algunos de sus acreedores le perdonaron las hazañas cometidas.

He visto conducir maniatado por la calle a un encanallado y peligroso ladrón que había robado con cinismo desvergonzado un bolso a una elegante señora cuando ésta se disponía a subir a su automóvil.

Tras accidentada persecución, fué habido el individuo en cuestión y el juez de guardia dispuso su inmediato traslado a la cárcel.

Según la ley, y dado el contenido del bolso, el acusado habrá de permanecer un par de años en el «Modelo» Hotel.

Del enemigo el consejo

Un periodiquete que atiende por «La Razón» publica un suelto insidioso con fines electorales bien determinados. Pero como no hay urazon alguna que impida que un individuo sea inmoral aunque de inmoralidad lo acusen otros tales, recogemos la noticia y la transcribimos para que los elementos sindicales tengan un nuevo dato para la historia.

Se trata de un abogado republicano de todos los matices—la cuestión es si en candidatura—que se llama Abel Velilla. No sabe Abel Velilla si es republicano de la Puertaferrera, de los radicales, de Maurra, de Maclá o de Rovira Virgili; habla en los mítines sindicalistas como el republicano Casan Sala y, además...

...Pero no dijimos que, además de ser abogado asesor de un sector patronal de Barcelona, lo es también del sector obrero del mismo ramo. Es decir: abogado de dos intereses completamente opuestos dentro de la misma clase de negocio. ¿Podrá don Abel Velilla decirnos cómo puede compaginarse?

Así habla el periodiquete aludido del aludido abogado.

Y como nosotros estamos dispuestos en todo momento a desenmascarar farosantes y a descubrir dualidades, nos hacemos la misma pregunta.

Pensando, además, que la política y los políticos acuden a medios subrepticios para adentrarse en los medios que les son hostiles.

Quien dijo político, dijo comediante, farsante, arrivista, embustero, traidor y espía.

Administración

DONATIVOS RECIBIDOS PRO-DIARIO ANARQUISTA

Lista núm. 40, R. A. R. y N., 20 pesetas; lista núm. 13, G. S. y P., 15; lista número 360, mandada por Castor Mateu, 24'50; lista núm. 15, Grupo R. Barcelona, 12'50; lista 361, Grupo TIERRA Y LIBERTAD, 18; lista 247, F. R. de L., 25; lista 278, 274, 275, total 75; de la F. R. A. R. Del Grupo Floreal, 5.

Total Recibidas, 201 pesetas.

En números sucesivos publicaremos cuantas listas y efectivos lleguen a la Comisión.

Marsella, P. S., 3'50.
Anguex, F. E., 2; Campos, 2.

De varios paqueteros entregado por Elizabé sin especificar nombre, 60 ptas.
Donativos: Tomás Herreros, 2; Germinal, 2; L. Jarque, 1; Bilbao, Rebate, 1. Total entradas por paquetes y donativos, 73'50.

Salidas

Déficit anterior	531'25
Gastos varios	8'50
Franqueo	37'—
Impresión núm. 7	485'—
Total Salidas	1.041'75

Resumen

Ingresos	73'50
Salidas	1.041'75
Déficit	968'25

Como podrán ver los responsables y suscriptores tenemos un déficit de 968'25 pesetas sin contar la impresión del presente número, por lo tanto a los buenos pedimos paguen sus paquetes y ayuden con envío de donativos y a los malos paqueteros tragapapel, nos veremos en la necesidad de suspenderles el envío, pues la vida del periodico así lo exige, es verdaderamente lamentable que soporte el periodico un déficit tan elevado cuando donos los paqueteros más de 5.000 pesetas.

La Administración